

SANTIAGO., 27 de julio de 1973.-

Estimado Patricio :

Me refiero a tu carta personal del 20 de julio y con el mismo carácter te la contesto.

Respecto de la Hijueta El Tambo de Camarico; está solucionado. Es cierto que hubo algunas dilaciones, por razones obvias, pero el asunto se resolvió.

En cuanto a los trabajadores de El Teniente, bien sabes que integro una Comisión que ya resolvió el diferendo y que sólo restan algunos problemas de detalle, para finiquitarlo por entero. De otra parte, en lo de Chuquicamata - y a pesar de las dificultades - se vislumbra el acuerdo. Olguín conversó ayer conmigo sobre esto y te puede agregar más antecedentes.

Como ves, algo se avanza. Aún cuando - a veces - la prevención y la precipitación, (los vicios cartesianos del entendimiento) deforman los mejores propósitos e impidan fructifiquen - como tantos lo deseamos en Chile - las soluciones racionales y justas que tan necesarias son para el beneficio nacional. Si nosotros desesperamos, si perdemos la fe en la conviencia, ¿ Que destino le aguarda a nuestra democracia ? Ayer el Presidente, en su discurso en la UNTACD, fue vehemente y directo al formular un llamado a dialogar - cara al pueblo - " entre aquellos que quieren ordenar un proceso de cambios ". Y enfatizó en la necesidad de encontrar una " salida política " para estos momentos; no estableciendo requisitos, sino " trazando las grandes líneas " para ello. También en este discurso, se refirió a otros puntos, que tu me observas en tu carta, que son preocupación de tu Partido y que creo quedan respondidas claramente en los aspectos principales.

No hay otras " intenciones " como las que, injustamente, nos supones. Hemos sido y siempre seremos majaderamente francos. Porque es en la verdad y nunca en la mentira, donde se unen los hombres que de veras están dispuestos a resolver nuestros problemas de chilenos, de subdesarrollo, de retraso económico. Esta es la real base del diálogo, que requiere, en esencia, gran dosis de honestidad.

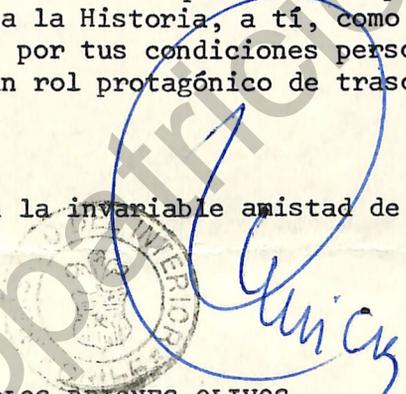
No sólo paciencia entonces, Patricio, sino, también buena voluntad y generosidad en el enjuiciamiento, para acercar lo que no es brecha sino simples puntos de vista, aún no convergentes; pero que nunca podrán ser disímiles porque les unen los mismos anhelos de paz, de justicia, de cambios, de libertad, de democracia, de

- 2 -

solidaridad de clase que trabaja y de progreso nacional. Por esto, propiciamos el diálogo que unifique; que, como quería el maestro de este arte, comience con la " cautela vigilante " por la responsabilidad de la tarea y no con la diátriba. El destino de Chile y de su convivencia democrática es de tal trascendencia que no es posible dejarse arrastrar al derrotismo y, por lo mismo, nuestras esperanzas y propósitos - que nos son comunes - no pueden ni deben dilatarse. Dialogar, no es claudicar, señaló ayer Allende; " hay que reafirmar la plena vigencia del Estado de Derecho ", y asimismo, que es indispensable definir y delimitar las áreas de la economía, la participación de los obreros y de los campesinos; que es necesario discutir medidas para detener la inflación y asegurar la distribución.

En esta tarea que es común por su importancia y por su proyección hacia la Historia, a tí, como Presidente de la Democracia Cristiana y por tus condiciones personales, te corresponderá - sin duda - un rol protagónico de trascendencia histórica.

Con la invariable amistad de tantos años.,


CARLOS BRIONES OLIVOS
MINISTRO DEL INTERIOR

AL SEÑOR
PATRICIO AYLWIN A.
PRESIDENTE DEL P. D.C.
P R E S E N T E . - /